

La propuesta consiste en la rehabilitación completa del antiguo Hospital Materno de Lugo, edificio racionalista de los años 50, para convertirlo en el primer Centro Integral de Salud que se realiza en Galicia.

El proyecto hay que entenderlo desde dos puntos de vista:

- Desde el punto de vista urbano
- Desde el punto de vista del propio edificio

En cuanto al **planteamiento urbano**, la prioridad fue crear un espacio público cualificado. Un espacio público abierto a todos los ciudadanos. Un espacio público que crease y generase ciudad.

Se partía de un conjunto de edificaciones muy compacto y deslabazado, debido a los añadidos que se han ido haciendo durante el tiempo respecto al edificio original (construcción el Hospital Xeral). Todo este complejo estaba rodeado de un vallado perimetral formado por muros y rejas, con muros que en determinadas zonas llegaban a los 3 metros de altura. El resultado era una manzana muy compacta, y totalmente cerrada respecto a las calles y zonas urbanas adyacentes.

Las actuaciones que se llevan a cabo son:

- 1- Demolición del hospital Xeral y resto de edificaciones anexas a nuestro edificio
- 2- Eliminación de los muros y vallados perimetrales

Con ello se consigue una parcela mucho más esponjada y totalmente permeable al barrio.

No se trataba sólo de eliminar las barreras visuales y físicas que existían con el muro y vallado, sino que se trata de abrir completamente ese espacio al barrio, y que ese espacio público se pueda usar independientemente del funcionamiento del centro de salud.

Se crean plazas y zonas de estancia, con sus banquitos, zonas ajardinadas...como decíamos un espacio público cualificado y que generase ciudad. Un centro de salud, más allá de su función sanitaria, debe tener una función social, es un punto de encuentro de la gente.

Respecto **al edificio**, se partía de respetar la esencia del edificio original, pero con la dificultad de conjugar este respeto con los nuevos usos de centro de salud.

El edificio existente es un hospital, su sección tipo es la de 3 crujiás: habitación, pasillo y habitación. Esto no se conjugaba bien con la tipología de centro de salud, que se basa generalmente en 2 crujiás: consulta y espera. Por lo tanto, aquí la dificultad era como convertir el espacio de espera, espacio que quedaba con consultas a ambos lados, en un espacio agradable.

La estrategia consistió en abrir una serie de patios, a modo de vaciado en el volumen existente, para permitir no sólo meter luz natural a las zonas de espera, sino también para permitir las vistas hacia el exterior.

Se generan cuatro patios. Un patio central, en el que se apoya el núcleo principal de comunicaciones, con 3 ascensores y escalera, así como zona de aseos. Este núcleo recorre en vertical todo el edificio.

Otros dos patios en los extremos del edificio, permitiendo que el fondo visual de los recorridos sea siempre hacia una zona de luz y con vistas. El cuarto patio, dispuesto en una zona central y dando hacia la plaza de acceso, arranca en planta 2.

Respecto a los usos, tenemos los siguientes:

- centro de salud y urgencias. Ocupan la Planta 1, 2 y 3
 - o Centro de salud con acceso en planta 1 a través de la plaza principal de acceso
 - o Urgencias con acceso independiente en planta 1 por la parte de posterior del edificio
- zona de salud mental, que ocupa toda la planta 0, con un acceso independiente por la parte posterior de la parcela.
- base del O61, que ocupa la planta 0, y con acceso independiente también por la parte posterior del edificio.

- Espacios disponibles para futuras ampliaciones en planta 4 y 5

Respecto a las fachadas, se ha respetado la esencia del edificio original, manteniendo ese claro lenguaje racionalista de repetición de huecos y el color blanco de la fachada.

Se hace una renovación de toda la fachada, incorporando aislamiento térmico continuo por el exterior (SATE) y renovando las carpinterías, en aras de buscar una buena eficiencia energética.

Respecto a las ventanas, decir que se divide en dos partes, una fija acristalada, que permite luz y vistas, y una practicable opaca, que permite ventilación, con un acabado en roble claro, buscando un toque de color y calidez, que combina bien con el color blanco de la fachada. Se trata de conjugar el respeto de lo existente, sin olvidar el carácter moderno que debe tener toda actuación, incluso cuando se trata de rehabilitaciones.

En cuanto a la materialidad de los interiores, se ha querido combinar la tranquilidad del color blanco, con la calidez de la madera.